



SU DISTRIBUCION ES COMPLETAMENTE GRATUITA

LA PALABRA HABLADA

por

WILLIAM MARRION BRANHAM

CONTENDIENDO POR LA FE



TABERNAculo EBENEZER

<http://www.tabernaculoebenezer.org>

ebenezer_34_1@yahoo.com - Apartado Postal 164

Barquisimeto - Estado Lara - Venezuela

Calle 34 entre Carreras 16 y 17 N° 16-61 / Telf.: 0251-808.59.09

1 - 808-591.52 - 1
TABERNAculo EBENEZER
CALLE 34 ENTRE CARRERAS
16 Y 17 - BARQUISIMETO - LARA - VENEZUELA

JUNIO 2013

“la palabra hablada es la simiente original”

CONTENDIENDO POR LA FE

“Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros de la común salud, me ha sido necesario escribiros amonestándoos que contendáis eficazmente por la fe que ha sido una vez dada a los santos.” (Judas 3)

1 El texto, tema de mis campañas, es Hebreos 13:8:

Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.

2 Como contexto a éste, deseo leer una porción de la Escritura, registrada en el libro de Judas, la cual fue escrita como treinta y tres años después de Pentecostés:

“... por la gran solicitud que tenía de escribiros de la común salud, me ha sido necesario escribiros amonestándoos que contendáis eficazmente por la fe que ha sido dada una vez a los santos.” (Judas 3)

3 Me gusta leer estas dos referencias de la Escritura, juntas, porque hay una semejanza y fuerte relación entre las dos. La fe, por la cual debemos contender, está basada, sin duda, en la verdad de que *“Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.”*

4 Ahora, entre los que leen esto, quizás hay metodistas, presbiterianos, bautistas, pentecostales, católicos, etc. Suponiendo que yo les preguntara a mis hermanos metodistas, ¿su iglesia contiende por la fe? -Amén, hermano Branham, sí lo hace, me dirían. -Hermanos bautistas, ¿su iglesia contiende por la fe? -Sí señor, hermano Branham. -Hermanos pentecostales, ¿y la de ustedes? Sí señor, hermano Branham. -Hermanos luteranos, ¿qué de su iglesia? -Contiende por la fe, hermano Branham. Hermanos de la Iglesia presbiteriana, ¿ustedes contienden por la fe? - ¡Oh, sí hermano Branham, lo hacemos! -Amigos católicos, ¿su iglesia contiende por la fe? -Por supuesto que lo hacemos, señor Branham. Así que, usted puede ver a cada uno diciendo que su iglesia está conteniendo hoy por la fe. En cierto grado eso es correcto; pero, ¿estaremos

IMPRESO POR:



Calle 34 entre Carreras 16 y 17 - Barquisimeto / Estado Lara
Apartado Postal 164 . VENEZUELA. Telf.: 0251-808.59.09
Ebenezer_34_1@yahoo.com

www.tabernaculoebenezer.org

seguros de que estamos conteniendo por la fe, “*una vez dada á los santos*”, o estaremos conteniendo por la fe de nuestras diversas denominaciones?

5 Si todos estamos conteniendo por la misma fe, entonces no debe haber contención entre los hermanos. El verso (3) de Judas es el único lugar en la Biblia en donde se nos dice que contendamos, y eso es el contender “*por la fe una vez dada a los santos.*”

6 Hemos oído decir a personas que su iglesia está bien, y que las demás están mal. Según parece, el gran mal está en las paredes de separación que hemos edificado entre los unos y los otros. Si una denominación dijera a la otra: -Somos hermanos; pongamos nuestras manos juntas, y vayamos como soldados cristianos, en marcha, las barreras de separación, desaparecerían.

7 La diferencia no es tanto en cuanto a qué denominación pertenece usted. Yo no pienso que Dios esta muy interesado en esto. El esta interesado solamente por Sus hijos que están en esas denominaciones.

8 Me acuerdo cuando estuve en un rancho grande por allá en el Estado de Colorado. Era en la primavera, y todos los rancheros del área se estaban alistando para llevar su ganado a un valle muy grande para el pastoreo del verano. Los observaba mientras dirigían al ganado por un camino que conducía a ese valle. Los rancheros no estaban interesados, en absoluto, en el fierro que estaba marcado en cada una de las reses. El único interés de ellos estaba en que cada uno de ellos fuera de pura casta. No interesaba a qué rancho pertenecían. Si el ganado no era legítimo, de pura sangre, no era permitido dentro del valle.

9 De la misma manera sucede con el Señor. El no mira la marca que Ud. lleva. Lo único que puede determinar su entrada al cielo, es si usted es un cristiano nacido de nuevo.

10 En tiempo pasado estuve en Littie Rock, Arkansas, durante unos servicios. Estuvo allá un hermano que vino con muletas, y el Señor lo sanó esa noche. Al día siguiente anduvo por las calles hacia arriba y hacia abajo, llevando sus muletas y gritando, a voz en cuello, ¡Aleluya! El sólo estaba teniendo un avivamiento al aire libre.

94 Le respondí: -No está en ninguna de esas cosas.

95 ¿Quiere decir Ud., que los maestros han fallado? -Preguntó él.

96 En cierto modo, sí han fallado -le respondí.

97 El replicó: -Ahora veo, hermano Branham, que Ud., debe saber la verdad. He visto a los pentecostales patear sobre las sillas, chillar, gritar, y brincar hacia arriba y hacia abajo. Quiero preguntarle algo: Habiendo Ud. tratado con ellos, ¿hay algo así como el bautismo del Espíritu Santo?

98 Le respondí: -Sí señor.

99 Preguntó él: -¿Cuándo lo puedo recibir?

100 Cuando Ud. lo quiera, le respondí.

101 A esto replicó él: -Lo quiero ahora mismo.

Y allí mismo, en mi sala de recibo, recibió el Bautismo del Espíritu Santo.

102 Seguramente que hay los 'sham,' transportados, haciéndose creyentes. Pero a pesar de todo eso, hay lo genuino. El diablo está allí echando hacia fuera todo lo que él puede, dando falsas impresiones y toda otra cosa, pero eso no terminaría con la obra verdadera.

103 Jesucristo se ha levantado de entre los muertos. Mi querido hermano y hermana: Estoy conteniendo por la Fe una vez dada a los santos: Que Jesucristo se ha levantado de entre los muertos, y que El es el mismo ayer, hoy, y por los siglos. 🕊

87 ¿Esa es la Fe que fue una vez dada a los santos? Seguramente que sí es. Entonces esa es la Fe por la cual debemos contender hoy.

88 Quiero retar su Fe. ¿Qué clase de Fe tiene Ud.? Piense de Ud. mismo ahora; piensen ustedes metodistas, bautistas, pentecostales, luteranos, o lo que Ud. sea. ¿Tiene Ud. la Fe que fue una vez dada a los santos? Si la tiene, Ud. puede esperar ver lo sobrenatural; pues cuando la Omnipotencia habla, lo extraordinario sucede. La Omnipotencia no habla sin que se produzca lo extraordinario.

89 Con gusto les diré del reto que recibió un amigo mío, misionero sobresaliente, de un hindú. En el curso de su conversación, el misionero le dice al hindú:

- Tu antiguo profeta ha muerto y permanece en la tumba. Nuestro Salvador se levantó de entre los muertos.

90 El hindú le replicó: -¿Lo hizo? Pruébamelo.

91 Mi amigo dijo: -Oh, nuestro Señor nos da gran gozo. El nos lo prometió cuando dijo:

Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido. Juan 15:11

Y esa es la Palabra inspirada de Dios.

92 A esto, el hindú responde: “Déjeme decirle, buen señor, que toda palabra del Corán es inspirada. ¿Qué de las demás promesas en la Biblia? Por ejemplo, ¿qué de aquella parte donde Jesús dijo que las obras que El hizo también Ud. las haría? Ustedes, maestros, permítanme ver eso produciéndose.”

93 Mi amigo me dijo: “Hermano Branham, bajé mi cabeza de vergüenza; arrastré mi pie en la tierra, y me sentí como un cristiano derrotado. Más tarde decidí que si en alguna ocasión tuviera la oportunidad de hablar con Ud., le preguntaría acerca de esto.” Dijo más: “Tengo mucha educación y muchos grados. En toda mi vida he buscado para hallar el secreto del Poder de Dios. Cada vez que obtengo otro grado, o hago esto o aquello, pienso que lo puedo hallar. ¿Dónde está Jesús en todo eso?”

11 Esa tarde vino a los cultos otra vez, lleno recientemente con la Virtud de Dios y tan alegre por su sanidad. Estando yo predicando, se paró derechamente, y dijo: -un momento, hermano Branham.

12 Yo le dije: -Muy bien, hermano.

13 El dijo: -quiero hacerle una pregunta. Cuando vine aquí, dos noches atrás, y le oí predicar, pensé que de seguro usted era “Nazareno” (eso es lo que él era). Ahora -continuó él- he notado que la mayoría de su gente es pentecostal. Luego le oigo decir, desde la plataforma, que porta una tarjeta de confraternidad de la iglesia bautista. Yo justamente no le entiendo. Sin embargo, ¿qué es Ud.?

14 -Oh, le dije, eso es fácil. Soy bautista, Nazareno y pentecostal.

15 De manera que si alguno de ustedes se pregunta qué soy, todavía soy lo mismo. Soy presbiteriano, metodista, luterano, bautista, nazareno y pentecostal. Yo puedo pertenecer a todos ellos porque pertenezco a Cristo Quien es el dueño de todos ellos. Eso es correcto. Cristo tiene sus hijos entre todos ellos. Ellos son mis hermanos y mis hermanas, y les amo.

16 Yo creo que Dios, en Su soberana voluntad, ha puesto en orden los diferentes oficios en Su iglesia, los cuales no están dedicados a alguna denominación en particular. Pues leemos:

Y á unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero doctores; luego facultades; luego dones de sanidades, ayudas, gobernaciones, géneros de lenguas.

¿Son todos apóstoles? ¿son todos profetas? ¿todos doctores? ¿todos facultades?

¿Tienen todos dones de sanidad? ¿hablan todos lenguas? ¿interpretan todos? (1 Corintios 12:28-30)

17 Luego, volvemos a leer:

Y el mismo dio unos, ciertamente apóstoles; y otros, profetas: y otros, evangelistas: y otros, pastores y doctores.

Para perfección de los santos, para la obra del ministerio, para edificación del cuerpo de Cristo.
(Efesios 4:11-12)

Y en el libro de los Romanos. 11:29, se nos enseña:

Porque sin arrepentimiento son las mercedes y la vocación de Dios.

Esto fue pre-ordenado por el conocimiento previo. Dios sabía desde antes de la fundación del mundo, precisamente, quien iría a ser quien. Así, de ese modo. El puede hacer esto, y hacer que obre para Su gloria.

18 Ahora, hay nueve dones espirituales que se practican dentro de la Iglesia, registrados así en 1 Corintios 12:8-11:

Porque á la verdad, á éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; á otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu,

A otro, fe por el mismo Espíritu, y á otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu,

A otro, operaciones de milagros, y á otro, profecía, y á otro, discreción de espíritus, y á otro, géneros de lenguas; y á otro, interpretación de lenguas.

19 Estos dones son capaces de estar en cualquiera, en la iglesia. Un hombre pudiera profetizar, pero esto no lo hace a él profeta. Un profeta y el don de profecía son dos cosas diferentes por completo. El hombre que pudiera profetizar en esta noche, quizás nunca lo vuelva a hacer en el resto de su vida. Mañana en la noche, el don de profecía pudiera estar en alguna otra persona.

Mas todas estas cosas obra uno y el mismo Espíritu, repartiendo particularmente a cada uno como quiere.

(1 Corintios 12:11)

cómo una luz del cielo le asombró, cómo una voz le habló y le fue dicho que entrara en la ciudad y que allí se le diría lo que le convenía hacer.

84 Mientras tanto, Dios tenía a un hombre en Damasco llamado Ananías. Mientras oraba Dios le mostró una visión. -En obediencia a esta visión, él fue a Saulo, del cual él sabía que era un gran perseguidor de los cristianos. Poniendo las manos sobre la cabeza de Saulo, dijo:

... Saulo hermano, el Señor Jesús, que te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado...
Hechos 9:1-18

¿Cómo sabía Ananías todo esto? El lo vio en una visión.

85 Pedro estaba en la azotea orando cuando le vino una visión. Dios quería que fuera a la casa de Cornelio a llevarle el Evangelio (Hechos 10).

86 Pablo estuvo en alta mar en un barco pequeño que estaba en naufragio por catorce días con sus noches. Toda esperanza de salvación se había acabado; pero Pablo había estado solo con Dios. Puedo ver a ese pequeño israelita salir fuera, sacudiendo las manos, y diciendo:

Mas ahora os amonesto que tengáis buen ánimo; porque ninguna pérdida habrá de persona de vosotros, sino solamente de la nave.

Porque esta noche ha estado conmigo el ángel del Dios del cual yo soy, y al cual sirvo.

Diciendo: Pablo, no temas; es menester que seas presentado delante de César; y he aquí. Dios te ha dado todos los que navegan contigo.

Por tanto, OH varones, tened buen ánimo; porque yo confío en Dios que será así como me ha dicho” Hechos 27:22-25

El también miró en la visión como el barco iba a naufragar sobre una pequeña isla.

80 ¿Qué es el mundo? La palabra griega allí, 'Kosmos', quiere decir, “sistema mundial”, los incrédulos en general. Usemos la palabra “incrédulos”: **Aún un poquito, y los incrédulos no me verán más; empero vosotros me veréis.**

81 En otro tiempo El dijo:

... y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Mateo 28:20

¿Qué quiso decir El con eso? El quiso decir que para la gente que pudiera mirar solamente con su vista natural, entender con su entendimiento natural, con su pensamiento natural, para esa gente, aquello era, para siempre, la ausencia de Jesús hasta el día del juicio.

Mas el hombre animal no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque le son locura: y no las puede entender, porque se han de examinar espiritualmente.
1 Corintios 2:14

El mundo no le verá más; empero nosotros le veremos, porque El estará con nosotros hasta el fin del mundo. Eso quiere decir que Jesús tiene que estar aquí. El mismo hoy, para todo creyente, como El fue entonces, o El no se levantó de los muertos.

82 *De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago también él las hará; y mayores que éstas hará; porque yo voy al Padre (Juan 14:12).* La palabra “mayores”, allí quiere decir 'mayores' en cantidad; no mayores en calidad. El levantó a los muertos, sanó a los ciegos y toda clase de enfermedad; calmó la naturaleza; multiplicó los panes y los peces; tornó el agua en vino. No se harían obras 'mayores' en el sentido de la calidad; mas bien serían 'mayores' en el sentido de cantidad.

83 ¿Los discípulos continuaron con el mismo ministerio que Jesús tenía? Ellos lo hicieron exactamente. Un día Saulo iba en camino a Damasco a arrestar a los santos. Recuerde Ud. la historia de como el Señor encontró a Saulo en aquel camino;

¿Ve Ud.? Los nueve dones deben ser manifestados en la Iglesia, operando en cada cuerpo local.

20 Dios dio a la Iglesia apóstoles. ¿Por qué la gente se habrá cambiado su nombre para llamarse así mismos misioneros? Yo no lo sé. Un misionero y un apóstol son exactamente la misma cosa. Un apóstol es “uno que ha sido enviado.” Cuando alguien es enviado de Dios para ir a alguna nación pagana a predicar el Evangelio, ese es un apóstol o un misionero; como Ud. lo quiera llamar. De manera que hay apóstoles, profetas, maestros, doctores, evangelistas, así, escogidos por Dios mismo. No importa cuan bien educado sea Ud. y cuanto quiera predicar; si Dios no lo ha llamado para que sea un predicador, solamente será un estorbo a un verdadero predicador.

Porque sin arrepentimiento son las mercedes y la vocación de Dios.

21 Si Jesucristo ha resucitado de entre los muertos, y es el mismo ayer, hoy, y por los siglos, entonces El tiene que ser el mismo en principio y en poder. Todo lo que El fue, fuera de Su cuerpo físico, lo es ahora: El salió de Dios. Antes de la fundación del mundo, El estaba en el Padre. El fue el Logos que salió de Dios. **El fue hecho carne y habitó entre nosotros (Juan 1:14; 1 Timoteo 3:16), y le pudimos palpar con nuestras propias manos.** Luego, El regresó a Dios otra vez como lo dijo:

Salí del Padre, y he venido al mundo: otra vez dejo el mundo, y voy al Padre. (Juan 16:28)

22 En el principio, Cristo estaba con Dios. El estaba en la cumbre de la montaña, y Su presencia era tan real, que cuando una bestia tocaba el monte, tenía que morir (Éxodo 19:10-13). Sí señor. Nadie lo podía tocar. Ahora, vigile esto muy de cerca. Primero, El no podía ser visto. Después vino en una Luz mística, la cual se podía mirar, pero no acercársele. Luego, se reveló a Sí mismo, bajando y vistiéndose de carne humana por medio del nacimiento virginal, a diferencia de todo hombre. Este era el mismo que se reveló a Moisés en la zarza ardiendo (Éxodo 3:2-4). El era la roca que estaba con Moisés en el desierto (Deuteronomio 32). El era el Yo Soy (Éxodo 3:14). Después, El apareció en un cuerpo humano, manifestándose a Sí mismo

en un cuerpo de carne (1 Timoteo 3:16). El nació de una virgen para poder dar Su sangre en rescate por el hombre.

23 Les he oído decir: ¡Oh, he sido salvo por sangre judía! -No, la sangre judía no lo ha salvado a usted. La sangre de Dios lo salvó a usted. El no era ni lo uno ni lo otro, judío o gentil. El era Dios. Si Su sangre fue judía, entonces El tuvo un padre terreno. Mas Su sangre fue sangre creada. Jehová Dios, Su Padre creó la célula de sangre en la matriz de María (Mateo 1:18). Así trajo al Hijo, Cristo Jesús, el cual fue un tabernáculo para que morara el Dios Todopoderoso cuando estuvo aquí en la tierra.

24 Su cuerpo fue dado en el Calvario en sacrificio para redimirnos a usted y a mí, para que El pudiera morar en nosotros, y para que así le podamos corresponder, adorándole a El. Esa es la historia. Dios bajó en Su Hijo Jesucristo. El murió por nuestros pecados para que nosotros, siendo insuficientes y sin poder para hacer alguna cosa por ello, por la gracia amorosa de Dios, pudiéramos ser llamados en El. Si le aceptamos, somos redimidos, por cuanto El es el Único.

En el cual tenemos redención por su sangre, la remisión de pecados por las riquezas de su gracia. (Efesios 1:7)

Y ahora mismo, el Señor Jesús, en LA FORMA de una tercera persona, el Espíritu Santo, está aquí en medio de nosotros, haciendo las mismas cosas, en Su Iglesia, que hizo cuando estuvo aquí en Su cuerpo físico. Eso es tan claro como el conocimiento que yo tengo del Evangelio. Es muy simple y nada de complicado.

25 Entonces, si hemos de ir en busca de la fe por la cual debemos contender, “la fe una vez dada á los santos”, tenemos que volver a ese tiempo, y hallar qué clase de fe tenían ellos. Entonces podremos decir si realmente estamos contendiendo por esa fe, o no. ¿No es esto bastante razonable? Vamos a la Biblia para hallar qué clase de fe tenían esos santos. Creo, con todo mi corazón, que la Biblia es la Palabra de Dios, pura y sin adulterio. Creo que alguna otra cosa que sea contraria a Ella, es un error.

Así que, Jesucristo nunca hizo un milagro o alguna cosa sin que Dios se lo mostrara primero; sin haberle dado una visión. ¿No es esa Su Palabra?

De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada de sí mismo, sino lo que viere hacer al Padre...

Porque el Padre ama al Hijo, y le muestra todas las cosas que él hace... Juan 5:19-20

¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo de mí mismo: mas el Padre que está en mí, él hace las obras. Juan 14:10

... porque todas las cosas que oí de mi Padre os he hecho notorias, Juan 15:15

En otras palabras, El solamente hacía lo que el Padre le decía que hiciera. Eso es Escritural.

78 Ese fue Jesús ayer, y ese es Jesús hoy. El se levantó de entre los muertos. “**El es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos**” (Hebreos 13:8). Eso debe ser claro a todos. Oiga lo que El dijo: “No puede el hijo hacer nada de sí mismo, sino lo que viere hacer al Padre”. Podemos volver hacia atrás y ver que así sucedía con los profetas. Ellos hicieron lo que Dios les mostró que hicieran.

79 Cuando Jesús se fue, ¿indicaría eso el fin de todo? ¡No señor! Antes de irse, dijo: “De cierto, de cierto os digo”. Esas son siempre Sus Palabras. Leamos ahora en San Juan 14:12, en donde El habla directamente a Su Iglesia, los creyentes:

De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago también él las hará, y mayores que éstas hará; porque yo voy al Padre.

El continúa diciendo:

Aun un poquito, y el mundo no me verá más; empero vosotros me veréis... (Ver. 19).

Jesús se alejó de ellos y estaba maravillado de la incredulidad de ellos, y no pudo hacer nada allí (Marcos 6:6; Mateo 13:58). El es el mismo Jesús en esta noche. El mismo Jesús. Esto no es para los incrédulos. Esto es para los creyentes.

74 Después de haber pasado cerca de todas aquellas otras personas necesitadas. Jesús fue adonde un hombre que se encontraba en una camilla pequeña. El hombre había estado en aquella condición por treinta y ocho años. Aparentemente, la condición de él era de retardo. Podía haber sufrido de tuberculosis, debilidad, o tantas otras cosas más. Pero fue a él a quien Jesús dijo: “¿Quieres ser sano?” ¡Oh, vea! ¿Tú quieres? ¿Y ustedes?

75 El hombre impotente, le respondió:

... no tengo hombre que me meta en el estanque cuando el agua fuere revuelta; porque entre tanto que yo vengo, otro antes de mí ha descendido.

Como ve Ud., él podía levantarse y andar. El mal de él era que estaba o era retardado.

Dícele Jesús: Levántate, toma tu lecho, y anda. Y luego aquel hombre fue sano, y tomó su lecho, é ibase... Juan 5:8-9

76 Los judíos preguntaron al hombre acerca de su sanidad; y después le preguntaron a Jesús. ¿Cree Ud. que El sería interrogado hoy si hiciera una señal como aquella? Seguramente que lo sería. El sería interrogado por el mismo espíritu que lo interrogó en aquel entonces. Y, tan seguro como la pregunta está en pie hoy, de la misma manera está el Espíritu reaccionando, exactamente como lo hizo Jesús. Si el diablo es el mismo para repetir la pregunta, también Cristo es el mismo para reaccionar de la misma manera como reaccionó entonces. Amén.

77 Ahora, escuche lo que Jesús respondió:

... De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada de sí mismo, sino lo que viere hacer al Padre: porque todo lo que él hace, esto también hace el Hijo juntamente. Juan 5:19

26 El creer que alguna persona tenga hoy en la tierra el poder para perdonar pecados o sanar al enfermo, no es escritural. Dios no le perdona sus pecados ahora, Él ya lo hizo. Es la obra consumada en el Calvario. Nuestra fe descansa solamente en lo que Dios ya ha hecho por nosotros. En 1 de Pedro 2:24, leemos:

... por la herida del cual habéis sido sanados.

“habéis sido sanados”, está en pasado.

27 Usted pudiera decir: -Hermano Branham; yo fui salvo el año pasado. -No, Ud. fue salvo como 1.900 años atrás.

Porque también Cristo padeció una vez por los pecados... (1 Pedro 3:18)

Usted lo aceptó el año pasado. Cada uno de ustedes que son pecadores y con la necesidad de un Salvador; cada uno de ustedes que están enfermos y con la necesidad de un Sanador, solamente necesitan aceptar lo que ya Jesús hizo allá en el Calvario. Jesús ya pagó el precio. No hay nada más que podamos hacer para pagar por ello.

28 Estamos viviendo en un día cuando hay tanto fanatismo agregado a la Biblia, tanto para el alma como para el cuerpo. Hay muchos fanáticos más que sólo prueban que por allí hay algo real. Si yo levanto un dólar y prueba ser falso, entonces se entiende que por allí hay uno real de donde copiaron el falso. De manera que un fanático sólo prueba que por allí hay, en alguna parte, uno genuino. Eso es verdad.

29 Los seguidores de Cristo, por primera vez, fueron llamados “santos” en el Nuevo Testamento. Es en Lucas 16:16, que leemos:

La ley y los profetas hasta Juan: desde entonces el reino de Dios es anunciado, y quienquiera se esfuerza á entrar en él.

Juan fue solamente el arco o la brecha entre la ley y la gracia. El “no hizo milagros” (Juan 10:41) en absoluto, pero fue un gran predicador de arrepentimiento. ¿Conoce usted a algún ministro en la tierra, hoy, que tenga un mensaje de

arrepentimiento tan poderoso desde el tiempo de Charles Finney? Ese es Billy Graham. Ciertamente. No hay un mensaje de arrepentimiento como el que predica Billy Graham. Allí está el mismo espíritu que precursó la venida del Señor Jesús.

30 Entonces vino Jesús. No era un predicador como lo son algunos llamados predicadores. Se dice que El nunca alzó su voz en las calles (Mateo 12:19). Mientras Juan era uno de esos intrépidos, derribando, quebrando y diciendo: **No te es lícito tenerla.** ¡Qué clase de hombre! Jesús, persona callada, vino inmediatamente tras el ministerio de Juan, respaldándolo, haciendo señales y maravillas y cumpliendo con la obra que Dios tenía para que El hiciera. Jesús dijo que Juan fue el mayor de todos los profetas (Mateo 11:11-13). Los profetas habían esperado la venida del Señor Jesús; mas Juan fue quien introdujo a Jesús al mundo. Eso lo hizo a él el más grande. Los otros habían mirado hacia este gran tiempo; mas Juan tuvo el privilegio de decir:

... He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo, (Juan 1 :29)

El ministerio de Juan cesó, y Jesús entró en el suyo. Considerémosle muy de cerca porque él fue Quien introdujo la fe cristiana. Si podemos mirar lo que El dio a la Iglesia, entonces de seguro sabremos de cual fe estaba Judas hablando. **“... la fe que fue dada una vez á los santos”**, o a los santificados.

Ahora, note a Jesús: después de Su bautismo y tentación en el desierto, comenzó a predicar el Evangelio y a sanar toda clase de enfermedad. Mucha gente comenzó a venir a El y Su fama corrió por toda la provincia. (Mateo 4:23-24).

31 Ahora, volvamos otra vez y continuemos leyendo en el primer capítulo de Juan. Sabemos que Jesús tenía discípulos, y uno de ellos era Felipe. El fue verdaderamente convertido, porque tan pronto como fue salvo, quería que otros fueran salvos también. Cuando usted quiere decir a otros de esto, eso es una buena señal de su conversión. Así que, Felipe fue a buscar a un amigo suyo llamado Natanael; un hombre justo y religioso. Y cuando lo encontró, Natanael estaba debajo de un árbol orando. Felipe le dice a Natanael: **Hemos hallado a Aquél de quien**

con la compasión de Dios. Nosotros lo enredamos todo. Estamos tan atados a los sentidos de tal manera que no podemos entender las cosas espirituales. Jesús fue más compasivo que cualquiera otra persona que haya estado en la tierra. Toda la fuente de compasión estaba en El. Sin embargo, pasó de largo, por el frente del pobre papá, viejo, todo lisiado con artritis, y clamando para que alguien tuviera compasión de él y lo llevara dentro del estanque. Pudo haber allí una madre ciega con algunos niños, los cuales la necesitaban desesperadamente en la casa, pero Jesús, lleno de compasión, pasó derecho frente a ellos y de muchos más, y nunca les dijo una palabra. Lea San Juan 5 para su provecho.

72 Si alguno pasara por su pueblo orando por los enfermos, usted probablemente oiría decir a la gente que él debería ir por aquí o por allá y sanar a ciertos enfermos. Por ejemplo, el viejo Jones, que vende periódico por allá, necesita sanidad. Si él llegara a ser sano -dicen ellos- entonces creerían.

73 ¿Sabe Ud. qué espíritu está hablando? Es el mismo espíritu del diablo que existió en el tiempo de Jesús. Ud. sabe que Satán se lleva a su hombre, pero nunca su espíritu. El fue quien dijo a Jesús:

... Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se hagan pan.
Mateo 4:3

Fue el mismo espíritu que habló por boca de los líderes religiosos, los cuales dijeron:

A otros salvó, á sí mismo no puede salvar: si es el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, y creeremos en él. Mateo 27:42

Ese fue el mismo espíritu al cual Jesús se refirió cuando habló concerniente a la gente de Su nación:

Y les dijo: Sin duda me diréis este refrán. Médico, cúrate á ti mismo: de tantas cosas que hemos oído haber sido hechas en Capernaum, haz también aquí en tu tierra. Lucas 4:23

El fue rechazado por aquellos que tenían puestos elevados, y fue condenado por los líderes religiosos de su día. ¿Buscaríamos a un hombre que reclamara tener el poder para sanar? ¡No señor! Jesús no reclamó ser un Sanador Divino, o el hacer alguna cosa por Su propio poder. El dijo:

... Las palabras que yo os hablo, no las hablo de mí mismo: mas el Padre que está en mí, él hace las obras. Juan 14:10

¿Buscaremos a un hombre que haga andar a todo parálítico, que hiciera ver a toda persona ciega, y que hiciera a toda persona sorda oír? ¿El haría eso? ¡No señor! El nunca hizo eso.

69 Volvamos a San Juan 5. Había en Jerusalén un estanque llamado Bethesda, alrededor del cual yacía multitud de gente lisiada. La Escritura dice que había ciegos, cojos, secos, esperando el movimiento del agua; porque un ángel descendía a cierto tiempo y revolvió el agua; y el primero que descendía, después del movimiento del agua, era sano de cualquier enfermedad que tuviese. Seguramente, la persona tenía que tener fe, o nunca se sanaría.

70 Dios nunca ha dejado a la gente sin ningún medio para su sanidad. El siempre ha provisto la manera de escape para aquellos que quieren escapar. ¿Cree usted que todos creían en el ángel revolviendo el agua en aquel día? ¡Cómo no! Sin duda, muchos de aquellos que debían creerlo, los más decían que eso era solamente fanatismo. Eso era solamente el viento; pero el Señor envió a un ángel que bajara y revolviere el agua. La virtud del ángel salía hacia el agua, y el primero que tenía fe, entraba en el agua y era sanado. Piense en esto. Entonces, mes tras mes, la gente esperaba que el ángel volviera. No lo podemos entender por completo, y no hay necesidad de tratar de entenderlo. No podemos. Solamente debemos creerlo.

71 Ahora, aquí viene Jesús; Su ropaje está lleno de virtud, andando rectamente entre todas aquellas personas. ¿Cuántos creen que El estaba lleno de compasión? Seguro que lo estaba, aún más allá de lo que nosotros conocemos acerca de la compasión. La compasión humana no es nada en comparación

habló Moisés en la ley y los profetas. Ellos escribieron de Jesús de Nazareth, el hijo de José. Ahora, Natanael era un buen hombre, ortodoxo. El replicó: **¿De Nazareth puede haber algo de bueno?** Felipe le dio la respuesta que mejor le pudiera haber dado. El le dijo: *“Ven y ve”*. Esa es la mejor manera de hacerlo: invitar a otros para que vengan y vean. Así que se fueron camino abajo a donde Jesús estaba predicando. Cuando llegaron al lugar, quizás apenas llegaron y se unieron a la audiencia, o quizás estaba orando por los enfermos en ese instante y se introdujeron entre aquellos por quienes El estaba orando. Mas ellos llegaron allí cerca de donde Jesús estaba predicando el Evangelio y orando por los enfermos. Recuerde: Jesús estaba introduciendo la fe cristiana.

32 En Sus audiencias, por lo regular.. Jesús tenía muchos fariseos, escribas, sacerdotes, y otros hombres religiosos, parados alrededor, oyendo y viendo lo que estaba haciendo. Le estaban criticando, en sus corazones, porque les había dicho que eran una generación de víboras, y que eran como sepulcros blanqueados, los que realmente aparentaban hermosura, mas de dentro estaban llenos de huesos de muertos y de toda suciedad. Y aún se mantenían siendo ortodoxos como lo podían ser. Nadie podía señalarlos con acusación alguna en cuanto a sus vidas. Eran hombres buenos y morales, de renombre, escolásticos y bíblicos. Muchos de estos hombres venían directamente de la tribu de Leví dentro del sacerdocio. Estos hombres tenían que andar por la línea. Tenían que ser ortodoxos, rectos como el cañón de una pistola. Si en ellos era encontrada falsedad, los echaban fuera de sus oficios y aun eran apedreados a muerte. Tenían que conocer la ley. A pesar de todo eso, Jesús les dijo:

Vosotros de vuestro padre el diablo sois, y los deseos de vuestro padre queréis cumplir... (Juan 8:44)

¿No sería eso igual a que alguien con la boca llena, se exprese en la actualidad de la misma forma, en cuanto a un hombre con grados de PH. o TH.D., o un grado de doctorado en Divinidad? ¿Por qué? Ellos van a tener la misma clase de sacudimiento que tuvieron allá en el principio en cuanto a esto.

33 Mientras que Jesús permanecía allí predicando y orando por los enfermos, habiendo llegado Natanael y Felipe, Jesús se voltio, y mirando fijamente a Natanael, le dijo: **“He aquí un verdadero israelita, en el cual no hay engaño”**. Si pusiésemos esas palabras de Jesús en el lenguaje de hoy, ellas querrían decir lo siguiente: **Miren, he aquí un hombre constante en la iglesia; un hombre honrado y verdadero.**

34 Eso asombró a Natanael. ¿Por qué? El nunca había visto a este Hombre en su vida. ¿Cómo sabía que él era un israelita, un hombre constante en la iglesia, y honrado? El podía haber sido cualquier otra cosa. ¿Cómo lo conocía Jesús? Natanael se preguntaba, y decidió interrogarlo. Le llamó Rabí, o Maestro, y díjole: *“¿De dónde me conoces?”*

35 ¿Por qué? Jesús le respondió: *“Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera te vi.”*

36 ¿Qué le respondió Natanael? El dijo: *“Rabí, tú eres el Hijo de Dios: tú eres el Rey de Israel.”*

37 *“Respondió Jesús y díjole: ¿Porque te dije, te vi debajo de la higuera, crees? cosas mayores que estas verás”* (Juan 1:45-50).

38 Mas, ¿qué decían los fariseos acerca de Jesús y de lo que le veían hacer? Ellos decían que era telepatía mental, o que El era el Jefe de los adivinadores de fortuna. Pues ellos decían: *“Este no echa fuera los demonios sino por Beelzebub, príncipe de los demonios”* (Mateo 12:24).

39 Pero, ¿qué replicó Jesús a eso? El Dijo:

Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia será perdonado á los hombres: mas la blasfemia contra el Espíritu Santo no será perdonado á los hombres.

Y cualquiera que hablare contra el Hijo del hombre, le será perdonado: mas cualquiera que hablare contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo, ni en el venidero. Mateo 12:31-32

Y en Marcos 3:30 dice que Jesús dijo esto:

Porque decían: Tiene espíritu inmundo.

65 Nicodemo, un fariseo y príncipe de la iglesia ortodoxa de ese día, vino a Jesús de noche. Díjole:

... Rabí, sabemos que has venido de Dios por maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no fuere Dios con él. Juan 3:2

El expresó la verdad, pero, ¿por qué él, o los grupos religiosos a los cuales pertenecía, no actuaban sobre esta verdad? Era porque estaban tan denominados, tan tiesos y almidonados, satisfechos de sí mismos, confiados de sí mismos. Estaban tan ligados a sus tradiciones, que si alguien creía a Jesús, sería excomulgado de la iglesia.

66 ¿No es un tanto parecido al espíritu de hoy? Si existe ese mismo espíritu perseguidor hoy, también existe el Espíritu a quien se persigue. En el mismo tiempo que llegó Jesús a la escena, también Judas llegó a la escena. Al mismo tiempo que Jesús salió de la escena, según lo que piensa el mundo, Judas también .salió de la escena. Al mismo tiempo que el Espíritu Santo vino, también vino el espíritu del anticristo. Y ahora el anticristo se anda exhibiendo; también el Espíritu Santo se está manifestando a Sí mismo, aquí mismo, en este mismo tiempo del fin. ¿No lo puede ver Ud.?

67 Un día vinieron unos griegos con Felipe, diciendo: -Señor, quisiéramos ver a Jesús (Juan 12:20-22). Fuera muy bueno si ese fuera el clamor del corazón de todo hombre, mujer, todo joven o doncella, hoy día.

68 Si Jesús es el mismo hoy como lo fue entonces, fuera de Su cuerpo físico, ¿qué clase de persona debemos buscar? ¿Buscaremos a un vagabundo? ¡No! ¿Buscaríamos a un hombre muy bien vestido, con vestiduras así, y diferente a los demás? ¡No señor! El era tan común que entraba y salía entre la gente, y ni siquiera sabían quién era. ¿Buscaremos a algún hombre, altamente educado, de modo que su hablar venga a ser como lengua extraña a la gente común? ¡No! La Biblia dice que *“Los que eran del común del pueblo le oían de buena gana”* (Marcos 12:37). ¿Buscaríamos a un hombre que primeramente fuera aceptado en puestos elevados? ¡No señor!

58 Y la conversación continuó. Les explicaré por qué razón le habló El a ella. El estaba tratando de hacer contacto con su espíritu. Después de haber hablado con ella lo suficiente para hacerlo, y entendió en dónde estaba el mal, le dijo a ella que fuera y buscara a su marido.

59 Respondió la mujer y dijo: -No tengo marido.

60 Dícele Jesús: -Bien has dicho: 'no tengo marido' -replicó Jesús- porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido. Sí, esto has dicho con verdad.

61 Respondió ella: -Señor, paréceme que tú eres profeta.

62 Note lo que la Palabra dice. Todavía estamos en Juan capítulo cuatro. Dícele la mujer: -Señor, paréceme que tú eres profeta. Sé que el Mesías ha de venir, el cual se dice el Cristo. Cuando él venga, nos declarará todas las cosas (Vrs. 19,25). -Pero ella no sabía Quién era El.

63 Ahora, ¿qué es, entonces, la señal del Mesías? Son esas obras. Ella dijo que tenía que ser un profeta. Ella había sido enseñada que debía buscar al Mesías, porque estas señales estarían en El como ella lo dijo: -Cuando él venga, nos declarará todas las cosas. Pero ella no podía entender Quién era Jesús. Dícele Jesús: -Yo soy, que hablo contigo. Y en esto dejó su cántaro y se fue a la ciudad, y decía: -Venid y ved un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho; si quizás es éste el Cristo (V. 29). Ahora, si en aquel día esa era la señal del Mesías, y El ha resucitado de entre los muertos, esa tiene que ser la señal del Mesías ahora. ¿No es eso claro?

64 Yo creo que Pedro lo explicó muy bien en el día de Pentecostés. El dijo:

Varones Israelitas, oíd estas palabras: Jesús Nazareno, varón aprobado de Dios entre vosotros en maravillas y prodigios y señales, que Dios hizo por él en medio de vosotros, como también vosotros sabéis. Hechos 2:22

Eso queda explicado a la Iglesia. ¿No piensa Ud. así?

¿Ve Ud. lo peligroso que es eso?

40 En ese tiempo Jesús aún no había sido glorificado. La célula de la sangre no había sido rota. Jesús aún estaba en lo físico. En aquel tiempo El dijo que la blasfemia en Su contra, sería perdonada. Más, ¿cuál es la blasfemia del Espíritu Santo, la cual El dijo que no sería perdonada? Es decir que las obras de Dios, son del diablo.

41 Después que Jesús se fue y envió el Consolador, el Espíritu Santo, en Su lugar (Juan 16:7), las obras de Dios son atribuidas directamente al Espíritu Santo. Así que el llamar las obras de Dios, obras del diablo, es blasfemia en contra del Espíritu Santo, y no será perdonado. Así es que tenga cuidado. Seamos humildes. Recuerde que el declarar las obras de Dios como obras del diablo, Jesús dijo que esto nunca sería perdonado. Mire muy de cerca la manera como clasifica las obras de Dios para que no le llame fanatismo, telepatía mental, obras de espiritismo, o cualquier otra cosa, a la obra de Dios.

42 Los escribas, a quienes Jesús les estaba hablando, habían dicho de El: **-El tiene a Beelzebub, y por el príncipe de los demonios echa fuera demonios** (Marcos 3:22). Esa fue la actitud de ellos. Y puedo decirlo: esa es la actitud de muchos todavía.

43 Dios nunca levanta Su Espíritu de la tierra. El se lleva al hombre, pero no Su Espíritu. Se llevó a Elías y el Espíritu de Elías vino sobre Eliseo (2 Reyes 2:15). Después bajó sobre Juan el Bautista (Lucas 1:17). Y está prometido otra vez para los últimos días, antes que venga el día grande y terrible del Señor (Malaquías 4:5-6).

44 De la misma manera, el diablo se lleva su hombre pero nunca su espíritu. Los escribas, sacerdotes, fariseos y saduceos, eran los líderes religiosos y maestros de su día; eran altamente cultos y pulidos, más su espíritu era del diablo, el cual hacía que ellos atribuyeran las obras de Dios al diablo. Ese mismo espíritu existe hoy.

45 ¿Qué es pecado? Pecado es incredulidad. No importa quien sea Ud., si es muy educado o sin educación; si Ud. trata de situar los días de los milagros en el pasado, explicándolos, fuera de lugar, y diciendo que no hay tal cosa para hoy, Ud.

simplemente es un incrédulo. Esa es la Palabra de Dios, tan clara como puede serlo. Espero ser perseguido por esto. Jesús dijo:

... *Si al padre de la familia llamaron Beelzebub, ¿cuánto más a los de su casa?* Mateo 10:25

Podemos esperararlo; y si no viene, puede ser que algo ande mal.

46 Vayamos un poquito mas adelante y consideremos a Jesús mientras Su ministerio crecía. Jairo, príncipe de la sinagoga, rogó a Jesús que entrase a su casa, pues tenía una hija, única, y ella se estaba muriendo. Y yendo, la compañía le apretaba, y entre ellos había una mujer que tenía flujo de sangre. Ella había oído de El, y creía que si tan sólo llegaba a tocar el borde de Su vestido, sería sana. Había sido azotada con la hemorragia por doce años, y había gastado todo su dinero para curarse, mas los doctores no le habían podido ayudar. De manera que, como oyó que Jesús estaba allí, se metió por medio de la multitud y tocó Su vestido. Instantáneamente fue sanada y regresó a la audiencia.

47 Jesús se detuvo. El conoció que alguien le había tocado, de manera que, mirando alrededor, dijo: **¿Quién es el que me ha tocado?**

48 Todos lo negaron. Pedro dijo:

... *Maestro, la compañía te aprieta y oprime, y dices: ¿Quién es el que me ha tocado?*

49 Entonces Jesús respondiendo dijo:

... *Me ha tocado alguien; porque yo he conocido que ha salido virtud de mi.*

50 ¿Qué es virtud? Virtud es Poder. En otras palabras. Jesús dijo que Poder había salido de El y se había debilitado (Lucas 8:43-48). El miró alrededor hasta que aquellos ojos sagrados encontraron a la mujercita, y esta sabía que no podía ocultarse (V. 47). Entonces Jesús le dijo:

... *Hija, tu fe te ha salvado: ve en paz.*
¿Lo ve Ud.?

51 Allí había mucha gente que le tocaba, mas solamente fue el toque de fe que hizo venir la Virtud y sanó su cuerpo. Si El fue tocado en aquel día, en compasión de las enfermedades, y si El es "... *el mismo ayer, y hoy, y por los siglos*" (Hebreos 13:8), entonces hoy también se puede compadecer de nuestras flaquezas (Hebreos 4:15). Entonces, si Ud. le puede tocar ahora, entonces está supuesto a recibir los mismos resultados que recibió la mujer cuando tocó sus vestiduras en aquel día. Si El ha resucitado de entre los muertos, entonces tiene que hacer las mismas cosas, hoy, o no es el mismo Jesús. El tiene que ser el mismo. Esa es la fe, la cual fue dada a los cristianos primitivos; a los santos.

52 Cierta día, mientras Jesús pasaba por Samaria, llegaron a la fuente de Jacob en donde ellos se detuvieron para descansar (Juan 4:6-29). En aquellos días, las fuentes a donde la gente venía a sacar agua, estaban, usualmente, en las afueras de la ciudad. Siempre había una pared, por allí cerca, quizás con viñedos creciendo en ella. Allí, en la sombra, las mujeres platicaban mientras bajaban sus ollas para sacar el agua.

53 Los discípulos se habían ido a la ciudad para comprar de comer, y Jesús se sentó allí solo. Una mujer venía saliendo fuera de la ciudad. Ella era samaritana. Un samaritano es uno de raza cruzada, entre judío y gentil. Había muy malos y fuertes sentimientos entre samaritanos y judíos. Mientras Jesús estaba sentado allí, esta mujer, samaritana, vino a sacar agua.

54 El le dice a ella: -Por favor, dame de beber.

55 Ella le replicó: -¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber siendo yo samaritana? -¿Ve Ud.? Los judíos no querían tener nada que ver con los samaritanos.

56 Respondió Jesús, y díjole: -Si conocieses el don de Dios, y quien es el que te dice: 'dame de beber'. Yo pienso que tú le pedirías a él, y él te daría agua viva.

57 Dícele la mujer: -Señor, no tienes con qué sacarla y el pozo es hondo. ¿De dónde, pues, tienes el agua viva? ¿Eres tú mayor que nuestro padre Jacob, quien nos dio este pozo, del cual él bebió, y sus hijos y sus ganados?